



## 5. EVALUACIÓN BIOARQUEOLÓGICA DE LA SUBCOLECCIÓN MALDONADO DEL MUSEO DE CIENCIAS NATURALES DE CARACAS

Hyrain A. Moreno C.<sup>1</sup>, Edgar I. Hernández V.<sup>1</sup>

### RESUMEN

Se presentan los resultados de la evaluación bioarqueológica y museológica de la subcolección Samuel Darío Maldonado, trazándonos tres objetivos fundamentales: 1) identificar la cantidad total de cráneos pertenecientes a dicha subcolección y la identificación de variables craneométricas; 2) confirmar la presencia y frecuencia del hueso interparietal en ese conjunto de restos óseos y 3) reconstruir la documentación museológica asociada. La subcolección está compuesta por 17 cráneos *sensu lato*, discriminados como 10 cráneos adultos (5 posibles masculinos y 5 femeninos) y una calvaria femenina adulta, 3 cráneos subadultos (1 masculino y 2 femeninos), una calota masculina de similar edad biológica estimada más una calota masculina y fragmentos de parietal femenino, ambos con posible identificación de sexo y sin edad biológica debido al sesgo de la condición de integridad. Originalmente, este conjunto de cráneos perteneció a R. R. Freitez Pineda y proviene de Aguada Grande (Municipio Urdaneta, Estado Lara, Venezuela), antiguo territorio de los amerindios prehispánicos ayaman. En referencia a la presencia del interparietal, revalidamos la existencia de dos ejemplares, congruente parcialmente con la breve observación de Maldonado. Se trata de una calota subdolicocefala subadulta masculina y un cráneo dolicocefalo subadulto, femenino.

### ABSTRACT

The results of the bioarchaeological and museological evaluation of the Samuel Darío Maldonado subcollection are presented, setting three fundamental objectives: 1) to identifying the total number of skulls belonging to said subcollection and the identification of craniometric variables; 2) to confirm the presence and frequency of the interparietal bone in this set of bone remains and 3) to reconstruct the associated museological documentation. The sub-collection, is composed of 17 skulls *sensu lato*, discriminated as 10 adult skulls (5 possible male and 5 female) and one adult female skull, 3 subadult skulls (1 male and 2 female), a male skull of a similar estimated biological age plus a male calvaria and female parietal fragments, both with possible sex identification and without biological age due to integrity condition bias. Originally, this set of skulls belonged to R. R. Freitez Pineda and comes from Aguada Grande (Urdaneta Municipality, Lara State, Venezuela), ancient territory of the pre-Hispanic ayaman Amerindians. In reference to the presence of the interparietal, we validate the existence of two specimens, partially consistent with Maldonado's brief observation. These are a subadult male subdolichocephalic skull and a subadult female dolichocephalic skull.

---

1. Museo de Ciencias Naturales – Fundación Museos Nacionales, Unidad de Colecciones, Centro Adolfo Ernst, Caracas; janokosbe@gmail.com; edgarhernandez.csf@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

Designaremos como subcolección, en este artículo, a un conjunto coherente de restos óseos humanos, al cual se le atribuye integridad de origen y valor científico y/o patrimonial. Evaluaremos la subcolección Samuel Darío Maldonado, conformada por 17 cráneos *sensu lato* (Tabla 1), depositados en la colección de Antropología Física (Antropología biológica o Antropología evolutiva) del Museo de Ciencias Naturales de Caracas – Fundación Museos Nacionales (MCNC – FMN). Esta colección perteneció al médico venezolano S. D. Maldonado Vivas (Ureña, Estado Táchira, 1870 – Caracas, 1925) e ingresa en calidad de donación al MCNC el 3 de noviembre de 1943 (con el número de ingreso 493), registrando al primogénito de Maldonado Vivas, el abogado y empresario Iván Darío Maldonado Bello (Caracas, 1913 – EE. UU, 2007) como colector de los materiales donados. Según el libro de adquisición o de ingreso general del Museo de Historia Natural (Estados Unidos de Venezuela, iniciado en enero de 1940). A propósito de este ingreso, quedará asentado en la página 16 del mencionado libro como un “lote de material etnográfico, etnológico y zoológico”.

Ulteriormente, 20 de septiembre de 1953, son discriminados del lote original los 17 cráneos *sensu lato* en tres conjuntos desiguales y asignando tres series de números de registro (libro de adquisición, p. 49): para un primer conjunto los números de referencia 1567, 1568, 1569 y 1570. Espaciado por un sólo número del segundo: 1572, 1573 y 1574 y con igual condición el tercer y último conjunto: 1576, 1577, 1578, 1579, 1580, 1581, 1582, 1583, 1584 y 1585. Para los tres asientan en la columna de observaciones “AYAMAN” [sic] y el siguiente párrafo. “Todos estos cráneos han sido ingresados al principio de este libro, junto con otros materiales y sin mayores datos”. Asimismo, registran como localidad para el segundo y tercer grupo a “Macapo – Aragua”. Los números intercalados 1571 y 1575, entre los conjuntos 2 y 3, al parecer, pertenecen a material óseo distinto de la subcolección Maldonado (entregados por Walter Dupouy y José María Cruxent) y posiblemente por falta de información o una inadecuada transcripción quedaron vacías las columnas correspondientes a colector y localidad (entre los números 1577 y 1585).

La transferencia de propiedad fue realizada por la viuda Dolores A. de las Mercedes Bello Torres de Maldonado e hijos, Iván Darío y Ricardo Juan Maldonado Bello (Fleury Cuello, 1953; Rivet, 1960). La subcolección fue parte de un agrupamiento o acumulación mayor de materiales bioarqueológicos, fundamentalmente cerámica, lítica y restos óseos humanos, formado por el médico Rafael Rudecindo Freitez Pineda (Barquisimeto, Estado Lara, 1865 – Quíbor, Estado Lara, 1930), quien promovió algunas excavaciones y recolecciones en localidades del Estado Lara: Aguada Grande, Las Veritas, El Tocuyo, Parupano, Siquisique, el cementerio de Barquisimeto y en el municipio Torres (Alvarado, 1907; Maldonado, 1961a, 1970a; Molina, 1990). Posteriormente, sólo una cantidad indeterminada de cráneos *sensu lato*, una parte del material óseo acumulado fue facilitada por el propio coleccionista a Maldonado Vivas. Lisandro Alvarado (1907) describirá, *grosso modo*, la colección a partir de la comunicación personal de Freitez Pineda (agosto de 1906, datos e imágenes fotográficas). Por otro lado, la valorización museológica y bioarqueológica intenta actualizar y ampliar el registro y la documentación museológica de la subcolección Maldonado.

Maldonado además de médico e higienista, es reconocido entre otras competencias como poeta (Maldonado, 1970c), periodista, polímata, lexicógrafo o en palabras de Mariano Picón Salas (1940), un escritor inquieto e insatisfecho por lo aparentemente claro o inmediato. Tendiendo a profundizar “en las más recónditas comarcas del alma individual o de la cultura”. En semejanza a otros peculiares venezolanos convocados por la misma cualidad (Picón Salas, 1940). En este sentido, Luis Alberto Crespo expresa en la desaparecida columna “El país ausente” del periódico venezolano “El Nacional”, en referencia a la obra escrita de Maldonado “Tierra Nuestra (por el río Caura)” (1961b, 1970b). “Nunca hubo tanta Venezuela reunida en un solo libro, en una misma novela, pues ya es hora de llamar así a su imperfecto linaje de verdad y sueño.” (Crespo, 2002). Con elocuencia, Picón Salas y Crespo, describen *mutatis mutandi*, la especificidad de cualidades presentes en la personalidad de Maldonado.

En lo sucesivo y fundamental para los objetivos de este artículo, se tratará en una primera aproximación de dos contribuciones capitales

**Tabla 1.** Resumen de las características generales morfológicas, macroscópicas y craneométricas de los cráneos pertenecientes a la colección Maldonado.

Código MCNC	Otros números de registro	Descripción Anatómica	Tipología Craneal (Según Broca)	Hueso Interparietal (Hueso del Inca)	Estimación Del sexo	Edad Biológica estimada
ANF-0235	1567 (A/220;I)	Cranium	Braquicéfalo	Ausente	Masculino	Adulto
ANF-0236	1568 (034)	Calota	Sub-dolicocéfalo	Ausente	Masculino	-
ANF-0237	1569 (039/035;A S/23; A IV)	Cranium	Sub-Braquicéfalo	Ausente	Femenino	Adulto
ANF-0238	1570 (036)	Cranium	Fragmentados	Ausente	Femenino	Adulto
ANF-0239	1572 (035;037)	Hueso parietal y Occipital fragmentados	Fragmentados	Ausente	Femenino	Subadulto
ANF-0240	1573	Calvaria	Braquicéfalo	Ausente	Femenino	Adulto
ANF-0241	1574 (6/24; A 6/24; A V)	Cranium	Sub-braquicéfalo	Ausente	Femenino	Adulto
ANF-0242	1576 (A8/26;A VII)	Cranium	Mesocéfalo	Ausente	Masculino	Adulto
ANF-0243	(A9/27; AVIII)	Cranium	Sub-dolicocéfalo	Ausente	Femenino	Adulto
ANF-0244	1579 (A 13/31;A XII)	Cranium	Mesocéfalo	Ausente	Masculino	Subadulto
ANF-0245	1584 (48)	Calota	Sub-dolicocéfalo	Presente	Masculino	Subadulto
ANF-0246	(A 7/25;A VI)	Cranium	Dolicocéfalo	Prtesente	Femenino	Subadulto
ANF-0247	1585 (1569)	Cranium	Mesocéfalo	Ausente	Masculino	Adulto
ANF-0248	(A10/27;A IX)	Cranium	Mesocéfalo	Ausente	Masculino	Adulto
ANF-0249	1581 (A3/21; AII)	Cranium	Sub-braquicéfalo	Ausente	Masculino	Adulto
ANF-0250	(A4/24;AIII)	Cranium	Mesocéfalo	Ausente	Femenino	Adulto
ANF-0251	1567 (A/220;I)	Cranium	Braquicéfalo	Ausente	Masculino	Adulto

“Defensa de la antropología general y de Venezuela” (Maldonado, 1906) y un artículo ulterior “Sociología antropológica” (1918), cuya primera versión fue publicada en *De Re Indica*, el órgano de difusión de la Sociedad Venezolana de Americanistas “Estudios Libres”. Uno y otro fueron compilados en “Ensayos” (Maldonado, 1970a) y “Obras Varias” (Maldonado, 1961a). Por otra parte, son considerados como relevantes y de análogo peso específico “Al margen de un libro” (Maldonado, 1970a) y “Una excursión por el Caris”, breve informe de campo en comunidades caribe-hablantes (pueblo indígena *Kari`ña*) del actual Estado Anzoátegui

(Maldonado, 1961a, 1970a).

Algunas de las obras de Maldonado han sido citadas en textos recientes (e.g., Gordones Rojas y Meneses Pacheco, 2020; Meneses Pacheco, 2020). Sin embargo, es inadvertido en la historia de la antropología física venezolana (Arechabaleta y Mancera, 1973) y en la historiografía de la etnografía o etnología local (Vargas Arenas, 1976; Margolies y Suárez, 1978) o como socio fundador, en 1918, de la Sociedad Venezolana de Americanistas “Estudios Libres” (Torrealba, 1984). No obstante, Maldonado es presentado en Venezuela como precursor de la antropología física y paleopatología (Berrizbeitia,

1992). También es mencionado en una bibliografía sobre antropología física (López, 1946) y citado por un autor coetáneo, en el curso inaugural de la cátedra de Antropología de la Universidad de Caracas entre 1905 y 1906 (Toro, 1906). Ya en la segunda década del siglo XXI, aparece una lectura contemporánea que procura situarlo en el intramuros criollo del positivismo y el evolucionismo y, sobre todo, patentiza su anticipada y vehemente contribución a una episteme que nos aproxima a la perspectiva diacrónica de los pueblos indígenas (Molina, 2022).

En otro ámbito, Pérez (1988) estima el valor de un texto extraviado “Vocabulario de la lengua Caribe” hasta ese momento. Es verosímil que corresponda al Documento Núm. 52 (96 pp.) del archivo histórico familia Maldonado (ver Molina, 2022). Asimismo, Maldonado enfatizó la importancia de la recolección de datos de campo, como fase sustantiva de los estudios lexicográficos o etnolingüísticos y a los topónimos como campos lexicales para la reconstrucción de procesos históricos. Así mismo, propuso una difusa clasificación de los grupos indígenas que poblaban o pueblan Venezuela (Pérez, 1988). En “Tierra Nuestra (Por el Río Caura)” (Maldonado, 1961b, 1970b), Maldonado patentizará el uso del léxico indígena de raíz venezolana; apoyándose y guiando al lector (dirá “hacer legible los pasajes”) con un vocabulario de ciento ochenta y cuatro entradas, apéndice de esa obra narrativa (Pérez, 2005). De hecho, son “voces criollas, de lenguas indígenas o provincialismos, se entiende, para los que no son de Venezuela o que por originarias de un lugar del país no son conocidas en otro.” (Maldonado, 1961b, 1970b). También reunidas, algunas de éstas, en un trabajo ulterior y antológico de índole lexicográfica y paremiológica (Chiossone, 1972). Pérez (2005) sostendrá la valoración del aporte de Maldonado en el conocimiento de los idiomas indígenas.

Conforme con estos textos y otros, nosotros discutimos el alcance del hallazgo del hueso interparietal o “hueso de los Incas” (Fig. 1) en cráneos amerindios de Venezuela. Se trató de un ejercicio antropológico formativo de escasa sistematicidad o rigurosidad metodológica. Apegado a privilegiar la identificación y reconstrucción *sui generis* de las raíces indígenas de Venezuela y pretendiendo con ello, la construcción de una idea de

nación y el reconocimiento del colectivo indígena en este singular proceso. Siendo congruentes estas ideas con una de las tendencias dominantes en los anticipados estudios de los pueblos originarios (Arvelo-Jiménez y Biord, 1990). Se trata de una episteme donde verificamos el ejercicio temprano y subalterno de los estudios de la cultura y la especie humana. En ella se postula y documenta una difusa tradición, antepuesta a la etapa de profesionalización y consolidación nacional (o regional) de la antropología como campo cognitivo, exteriorizada y compartida por diversos intelectuales, profesionales (médicos, abogados, ingenieros) y funcionarios públicos, como una legítima herramienta para la descripción y el análisis de la esfera sociocultural y biológica de la naturaleza humana.

En este ámbito intelectual y político, dos promotores del positivismo, Samuel Darío Maldonado y José Gil Fortoul (1861–1943) desempeñaran diferentes cargos públicos en la administración (1908–1935) del general Juan Vicente Gómez, incluyendo, la cartera del Ministerio de Instrucción Pública. Maldonado, entre 1908–1910, antecedería a Gil Fortoul cuyo ejercicio fue desde julio de 1911 hasta abril de 1912 (Plaza, 1985; Raynero, 2009). Entre ellos, existió una controversia a partir del hallazgo del “Hueso de los Incas”, sobre la cual Maldonado añadirá. “La indicación amistosa y la respuesta tienen cabida hoy, y el público habrá de juzgar del terreno en que se colocan dos hijos de Venezuela: el uno que observa la antropología nacional desde París [Gil Fortoul], y el otro [Maldonado] que vive rodando de sitio en sitio patrio, por necesidades profesionales, y quizás por afición a estudiar cráneos de las razas muertas o existentes.” (1906, 1961a, 1970a).

### **MALDONADO Y LA TERCERA GENERACIÓN POSITIVISTA O EL “POSITIVISMO ANDINO”**

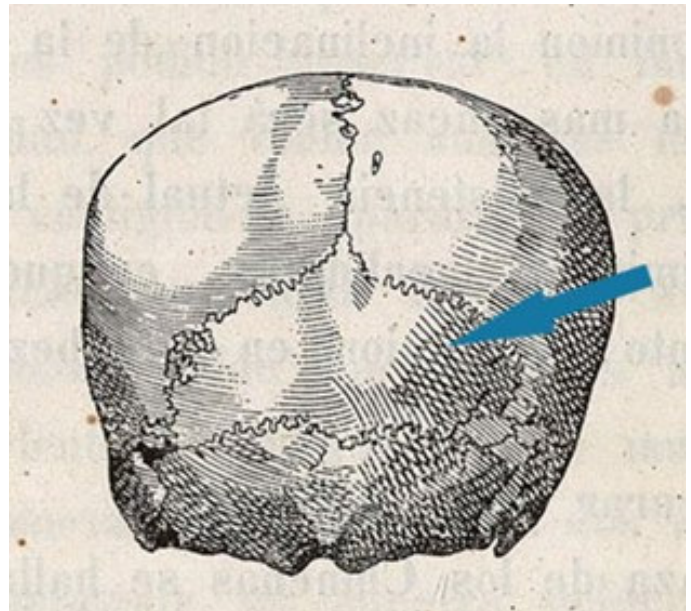
Como doctrina filosófica, el positivismo tiene su origen en el corpus desarrollado por Auguste Comte (1798–1857), donde propone una fundamentación y clasificación de las ciencias inscrita en la “filosofía positiva” y conforme a una concepción físico-matemática de la realidad, como legítima fuente de

conocimiento o de verificabilidad empírica del conocimiento. En otros términos, el entendimiento humano debe limitarse a los hechos observables o verificables por la experiencia sensible. El positivismo comtiano propone un modo de estudiar la historia y la sociedad; descubriendo las leyes específicas y esenciales que determinan la dinámica social. Las ciencias van directamente a los hechos, por tanto, es inadmisibles todo saber apriorístico o sustentado por ideas metafísicas.

En Venezuela, Guerrero (1955, 1965) plantea una periodización del ejercicio positivista criollo (Luna, 1971; Miliani, 1971; Sosa, 1974, 1985; Tinoco, 2007), sustentada por laxas relaciones de afinidad de propósitos y conceptos entre diferentes personajes de un colectivo de pensamiento o partidarios eclécticos del positivismo (De la Vega, 1998). Maldonado estaría involucrado en la llamada tercera generación positivista (Guerrero, 1955, 1965), junto a Laureano Vallenilla Lanz (1870–1936), Pedro M. Arcaya (1874–1958), José L. Andara (1876–1922), Elías Toro (1871–1930), Ángel César Rivas (1870–1930) o Julio C. Salas (1870–1930).

Cappelletti (1992) reconocerá otra sistematización del positivismo venezolano. Dos grandes conjuntos, uno de positivistas mayores, donde figuran entre otros, Rafael Villavicencio (1838–1920), Gustavo Adolfo Ernst (1832–1899), Lisandro Alvarado (1858–1929) o Vicente Marcano (1848–1891) y en el otro, los positivistas menores, donde reúne a Nicomedes Zuloaga (1860–1933), Alejandro Urbaneja (1859–1944), David Lobo (1861–1924), Elías Toro (1871–1918) y José Ladislao Andara (1864–1922). Cappelletti (1992) reconoce, a su vez, una subdivisión dentro de éste “el positivismo andino”, subrayando el supuesto auge que alcanzará la doctrina en esa región. Aquí hallaremos, al propio Maldonado y a Julio César Salas.

La admisión local de las ideas de Comte puede evidenciarse en la segunda porción del siglo XIX. La doctrina fue diseminada, de alguna manera, en el ámbito universitario bajo el amparo de un propulsor sustantivo, el catedrático Rafael Villavicencio (De la Vega, 2012). El temprano vínculo de algunos destacados venezolanos con tal corriente filosófica, anticipándose al proceso mexicano encabezado por Gabino Barreda en 1867, será develado de modo explícito en un discurso de clausura del año



**Figura 1.** Hueso de los Incas o interparietal, señalado en la vista posterior de un cráneo humano. Modificado de Rivero de Tschudi (1851).

académico (De la Vega, 2012). En esa disertación, Rafael Villavicencio desde la valoración apodíctica, aspira al reconocimiento de la ciencia social, ligada y supeditada a la “gran ciencia de los seres vivos”, la biología. Sosteniendo, en otras líneas, las siguientes ideas:

“El estudio del hombre en sociedad tiene por fundamento el del hombre individual, y las leyes generales de la vida son el término en que deben ser confrontadas las teorías sociales. El hombre influye en la sociedad, y la sociedad en el hombre, en virtud de las relaciones de los seres con los medios.

La invención de la sociología, nacida de la apreciación de los hechos históricos bien filiados y conexiónados, cierra el círculo del saber humano, trae definitivamente la ciencia al terreno del positivismo, y permite la reunión en un cuerpo de doctrina de las nociones abstractas o generales que comprenden las seis grandes secciones de los conocimientos humanos [vale decir, en grado de abstracción y generalidad: matemáticas, astronomía, física, química, biología y la sexta, correspondería a sociología], satisfaciendo la necesidad irresistible que de la unidad tiene razón y conduciendo naturalmente el espíritu a la filosofía positiva, creación del genio de M. Augusto Comte.” (Congreso de la República, 1983).

En síntesis, las ideas de Comte son asumidas en el ámbito venezolano más bien desde la retórica y en menor medida de la especulación filosófica. Es un medio para incorporar la cultura científica o el saber experimental (De la Vega, 2002) y un colectivo de pensamiento con una óptica particular: desde la práctica que para la práctica (De la Vega, 1988).

## **PRAXIS ANTROPOLÓGICA Y ETNOGRAFÍA EXTENSIVA**

De algún modo, Maldonado realiza un temprano ejercicio de etnografía y estudios somatoscópicos y antropométricos. Sustentamos esta idea con su trabajo de campo en la zona del Río Caris; un afluente del Río Orinoco por su margen izquierda, localizado en la porción meridional del actual Estado Anzoátegui. Conforme al orden del relato (Maldonado, 1961a, 1970a). Llega a Ciudad Bolívar - Estado Bolívar- el 27 de agosto de 1901 y cruza el Río Orinoco, el 6 de diciembre, para desembarcar en la población de Soledad (Banda Norte del costo Orinoco). Allí presenta al jefe civil del Distrito, el señor Echeverría, la recomendación oficial del gobernador del Estado Bolívar, el general Luis Varela.

El propósito del recado era interesar a la autoridad civil para "...adquirir huesos, especialmente cráneos de la raza Caribe, en los pueblos ocupados por aquel factor indígena en las localidades urbanas del Caris." (Maldonado, 1961a, 1970a).

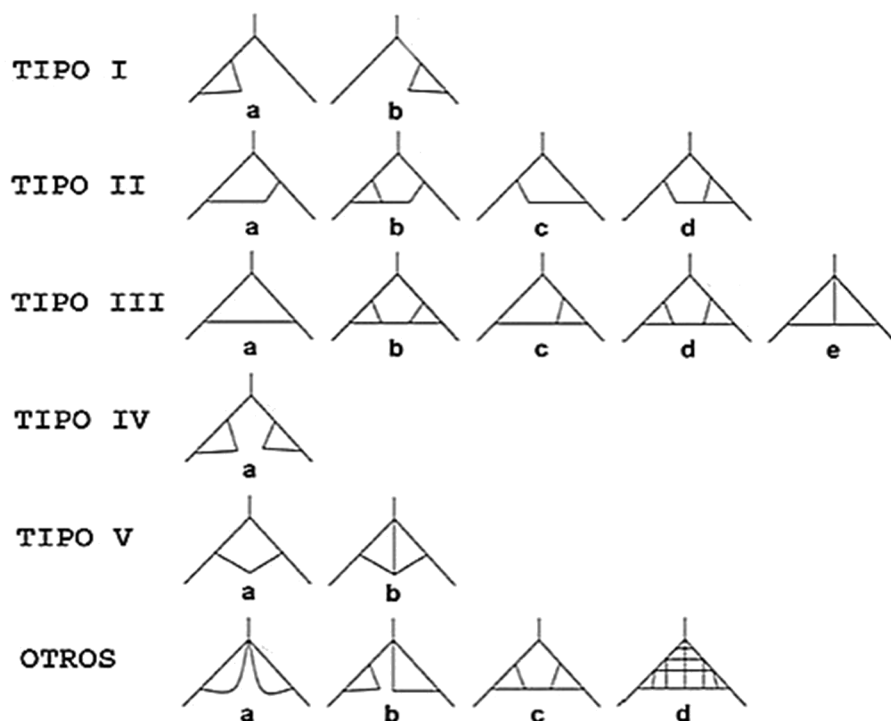
Maldonado continúa, tierra adentro, hacia las localidades de Laguna Seca y Curitas, donde el grupo pernoctará. Al día siguiente, cruza "El Agua Sal", un morichal, y más adelante el Río Curitas y los lugares de la Puerta y Los Riecitos. Llega a las playas del Caris y lo atraviesa para alcanzar el sitio denominado El Paraíso o Los Sapos y más adelante San Antonio, permaneciendo allí hasta el siguiente día. Muy temprano, toma el camino para Tabaro (Nuestra Señora de la Concepción de Tabaro). Fue erigido como pueblo de misión, entre 1762 y 1770, por franciscanos observantes (Morales, 1990). Habla con Pablo Maica, el "gobernador de los Indios Caribe de Tabaro". Expone su interés en fotografiar y tomar mediciones antropométricas, como la estatura y algún

índice de la cabeza. Sólo fotografió a hombres y mujeres. Apunta algunas observaciones somatoscópicas de mujeres y descripciones de valor etnográfico: pintura corporal en niños y una adolescente, uso de accesorios o adornos, instrumentos musicales, vivienda. Compara el tipo de la mujer caribe con los rasgos de la Warao o Guarauno (Maldonado, 1961a, 1970a).

Maldonado luego parte hacia el hato El Cardón, en un sitio cercano a éste retoma el registro de voces caribes con Pedro José Martínez, capitán de la comunidad indígena de Maureka. Un trabajo lexicográfico que se inició, inferimos, en Ciudad Bolívar. Ya establecido en el hato y en las primeras horas del día 9, realiza mediciones antropométricas a 22 hombres y 14 mujeres de Maureka. Incluye una mayor cantidad de observaciones somatoscópicas: color, forma y abundancia del cabello; pigmentación de la piel, además de la descripción de manos y pies. Asimismo, toma nota del estado de salud en general y en particular de los ojos (una de sus especializaciones era la oftalmología). Sigue el día 10 para el pueblo del Caris. Maldonado lo nombra San Pedro de "El Caris". Hasta ahora, sólo encontramos la mención a una localidad con el nombre de Nuestra Señora del Socorro del Caris (Estado Anzoátegui). En el cementerio exhuman un total de 11 cráneos indígenas.

A modo de síntesis, el trabajo en la zona del Río Caris alcanzó varios objetivos: evaluación antropométrica y somatoscópica de una población indígena de 36 individuos (hombres y mujeres); acopio y revisión lexicográfica de voces del idioma Kari'ña o Kariña (Caribe); registro fotográfico y un disímil repertorio de observaciones etnográficas, así como la recolección de restos óseos humanos (Molina, 2022), supeditado a una estrategia de indagación extensiva (Maus, 1974). Todo esto, en referencia directa a dos comunidades Kari'ña Tabaro y Maureka. Asimismo, muy aparte de la publicación del repertorio etnográfico (Maldonado, 1961a, 1970a), las notas de campo permanecen inéditas y las evidencias, sobre todo los cráneos, se encuentran extraviadas y probablemente de manera irremediable.

En carta remitida a Lisandro Alvarado el 1° de febrero de 1909, Maldonado enumera algunos de los resultados del trabajo de campo (Key-Ayala, 1958). Tiene varios trabajos inéditos: un vocabulario de la



**Figura 2.** Tipos del Hueso del Inca. Basado en Audije-Gil (2012) y García-Hernández y Murphy-Echeverría (2008).

lengua caribe formado con datos de campo, la “Excursión al Río Caris” donde relata el viaje realizado en diciembre de 1906 [sic] y una “Introducción al estudio de la lengua Caribe”. Adicionalmente, señala que conserva una serie de 20 cráneos excavados en Tabaro y San Pedro del Caris. Dice haber descubierto el origen de los Caribes y publicará el “Caribe y sus orígenes”, con la historia, craneología y lingüística de este colectivo amerindio y un texto de “Sociología Antropológica”, que podría agregar como sección final del trabajo en ciernes.

(1889, 1891) observará los primeros casos. Posterior a Maldonado, es descrito en cráneos Wayuu resguardados en el Museo de Arqueología e Historia Natural (Caracas, actual MCNC – FMN) (Barras de Aragón, 1932). Silva y Soto Heim (2002), registran la presencia de dicha estructura en cráneos pertenecientes a un grupo extinto (“Aturi” o Atures) y de los pueblos indígenas Wayuu, Piarao y Warao, procedentes de Venezuela y depositados en el Musée de l’Homme, París (Silva y Soto-Heim, 2002).

## EVIDENCIAS BIOARQUEOLÓGICAS

La descripción y análisis morfológico de los 17 cráneos *sensu lato* de la subcolección Maldonado (Tabla 1), fue testificada con técnicas craneoscópicas y craneométricas en la totalidad de ejemplares del conjunto. La descripción incluyó la aplicación de los criterios tipológicos relacionados con el índice cráneo horizontal (Retzius, 1843) y como etapa sucesiva, la identificación y evaluación de los individuos portadores del hueso interparietal o de los Incas. Como dato relevante, el hallazgo de Maldonado es, de algún modo, el segundo registro del interparietal en cráneos indígenas de Venezuela. Gaspar Marcano

## ORIGEN Y PROVENIENCIA DE LA SUBCOLECCIÓN MALDONADO

Los cráneos *sensu lato* provienen de exhumaciones realizadas en un cementerio o sitio de inhumación de probable origen indo-hispano, con el propósito de obtener material didáctico para prácticas de craneología. El sitio estaba localizado en Aguada Grande (Municipio Urdaneta, Estado Lara), una zona geográfica calificada como territorio de la nación o parcialidad Ayaman. Uno de los núcleos de población, durante el período colonial, fue San Miguel de Ayamanes. Este último fue descrito, en 1776, como pueblo de doctrina y asiento de una iglesia de una sola nave de “bajareque y tapia,

cubierto de palmas” por el obispo Mariano Martí, en la visita pastoral a la Diócesis de Caracas (Martí, 1998). Para esa fecha, el osario estaba detrás de la sacristía (atrás del altar mayor) y el dignatario eclesiástico manda a levantar el cementerio en ese mismo lugar (Martí, 1998). En 1910, Alfredo Jahn recorre la región y visita San Miguel, como jefe de una comisión de exploración científica (Jahn, 1927). Halla al poblado en vías de desaparición y entre los escasos descendientes de la nación Ayaman, sólo hay tres hablantes nativos, todos longevos (Jahn, 1927). Jahn apunta, junto a otras observaciones de interés etnográfico, la descripción de un enterramiento indígena y la parafernalia -un recipiente con agua y ciertos alimentos preferidos por el fallecido- (Jahn, 1927).

Los trabajos de excavación de Freitez Pineda en Aguada Grande recuperan una cantidad indeterminada de restos óseos humanos. Maldonado examinará 25 cráneos, suponemos el saldo sobreviviente de la colección mayor, y tres fueron identificados como portadores del hueso interparietal (Maldonado, 1906, 1961a, 1970a). Uno de éstos, suponemos, correspondería al cráneo braquicéfalo –según norma verticalis de Blumenbach- de la Figura 2 (tomada de Maldonado, 1906) – extraviado en la actualidad. La cantidad es igual a la señalada por Alvarado (1907), aunque, añadirá que éstos estaban entre el material óseo roto o perdido. En cuanto a la afiliación étnica de los restos humanos, es probable que tuviese como autor a Freitez Pineda y a la difusa correlación entre el material bioarqueológico y la localidad ubicada en el territorio Ayaman, como la aludida entre el sitio de Las Veritas y los indígenas Gayones (Alvarado, 1907). Y a la observación de rasgos fenotípicos indígenas en la población criolla o mestiza de la zona geográfica de la Aguada Grande. La mayor parte de los restos arqueológicos y óseos, así como notas y manuscritos fueron destruidos, después de la ocupación y saqueos llevada a cabo por soldados de José Manuel Hernández y vecinos en el laboratorio bacteriológico de Freitez Pineda, ubicado en el barrio “El Campamento” de Barquisimeto, Estado Lara (Alvarado, 1907; Anzola, 1952; Maldonado, 1961a, 1970a). Inferimos que Maldonado visito dicho laboratorio alrededor de 1905 (Maldonado, 1906).

## DESCRIPCIÓN

La subcolección (Tabla 1) está formada por once (11) adultos: 5 cráneos masculinos y 5 femeninos más una calvaria del mismo sexo. Y cuatro (4) subadultos: 1 cráneo y 1 calota masculina y 2 cráneos femeninos. Además, se registra una calota masculina y fragmentos de hueso parietal y occipital femeninos, ambos con posible identificación de sexo y sin edad biológica debido al sesgo de la condición de integridad. La subcolección carece de mandíbulas. El estado de conservación del conjunto es entre regular y bueno. La mayoría de los ejemplares muestran pérdidas *postmortem* parciales o totales de piezas dentales o huesos. Según el análisis craneométrico y aplicando el índice cráneo horizontal, registramos 1 dolicocefalos, 4 subdolicocefalos, 5 mesocéfalos, 3 subbraquicéfalo, 2 braquicéfalos y dos fragmentados sin posibilidad de aplicar el índice correspondiente.

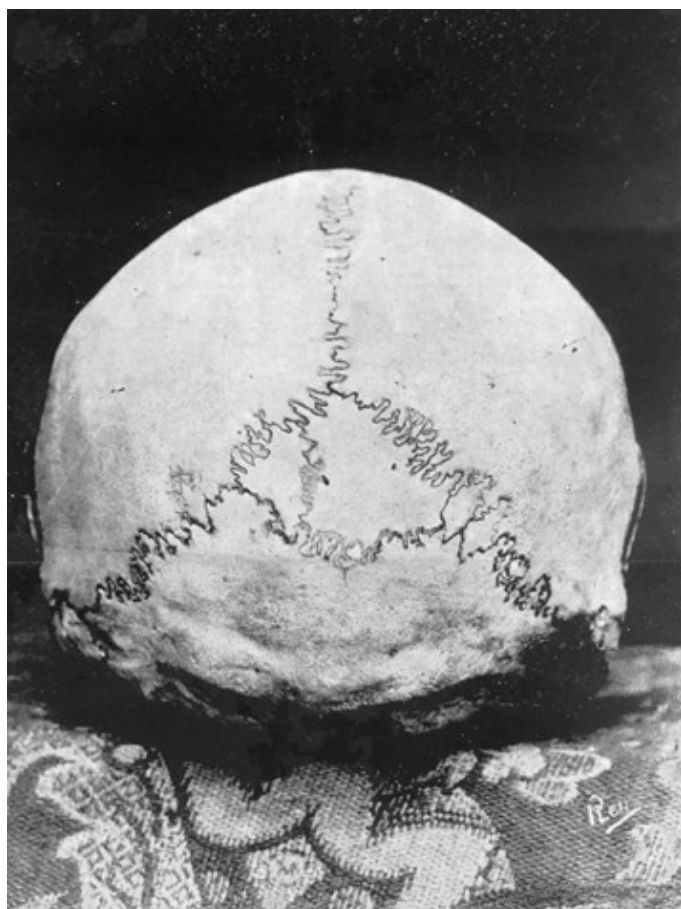
## EL “HUESO DE LOS INCAS”

El Hueso de los Incas (Maldonado, 1906, 1961a, 1970a) o interparietal, es una estructura anatómica supernumeraria (únicos y múltiples) de la región interparietal del neurocráneo, localizada, en ocasiones, a lo largo de las suturas neurocaneales o en la posición de las fontanelas (Audije-Gil, 2012) y su morfogénesis es inducida por una parcial (inadecuada) o completa fusión de los centros y/o núcleos de osificación de la parte escamosa del hueso occipital (Shapiro y Robinson, 1976; Da Mata et al., 2010; Kumud, 2011; Khan et al., 2013; Gardner, 2016; Ibrahim, 2020). Aun así, no son necesariamente causadas por una osteogénesis anómala (Marti et al., 2013). La estructura ha recibido diferentes nombres como *os tranverse cranii*, *os interparietale*, *os epactale* (Shapiro y Robinson, 1976; Nirmale et al., 2012) y todavía es utilizado el epónimo *os incae* o hueso incaico (Shapiro y Robinson, 1976; Marti et al., 2013). Su prevalencia ha sido reportada como relativamente alta en poblaciones de origen asiático oriental, como los inuit de la zona ártica o los tibetanos/nepaleses, sin constituirse en un atributo regional o exclusivo de estas poblaciones u otras relacionadas, también ocurre en poblaciones del África subsahariana

(Hanihara y Ishida, 2001). A diferencia de estas regiones, la presencia es reportada como escasa en Europa occidental y el nororiente de Asia (Hanihara y Ishida, 2001). En el antiguo Perú, fue reportado primeramente tanto en cráneos con deformación intencional (Berrizbeitia, 1992) como en cráneos sin ésta (Maldonado, 1906). A partir de allí, se hicieron hallazgos en otras poblaciones amerindias, básicamente en zonas meridionales del continente. No obstante, está presente en otras regiones del planeta (Bisiecka y Romero-Reverón, 2022). Tendencias recientes de la Bioarqueología han reexaminado este rasgo y otras variaciones morfológicas craneales no métricas, siendo estimado de importancia para el estudio comparativo de poblaciones. En los humanos, el hueso se origina en centros independientes de osificación neurocraneal: dos pares, un par medial y el otro lateral, fusionándose posteriormente con el supraoccipital. La homología del interparietal entre mamíferos y el grupo más inclusivo de sinápsidos y la problemática nomenclatura de los elementos en el área fue resuelta con el estudio de individuos perinatales de distintas especies y fósiles (Koyabu et al., 2012). Diversos autores sostienen que todos los huesos supernumerarios ubicados en la región occipital no pueden clasificarse como suturales o wormianos y deben considerarse como parte del hueso interparietal (Yücel et al., 1998).

Dejando a un lado las incertidumbres sobre la morfogénesis y la identidad evolutiva del interparietal, aún tiene valor como un rasgo de variación craneal y caracterización de poblaciones (García-Hernández y Murphy-Echeverría, 2008; Kumud, 2011). El reconocimiento del hueso del inca es relevante, en la práctica de la neurocirugía o radiología para evitar diagnósticos erróneos de posibles fracturas o traumatismos craneoencefálicos (Bhanu y Sankar, 2011; Shah et al., 2014; Ibrahim, 2020) y en la identificación forense o estudios paleodemográficos (Kumud, 2011; Cirpan et al., 2014; Gardner, 2016).

No obstante, el hallazgo en Venezuela fue más relevante como justificación de una abierta e incisiva polémica con José Gil Fortoul. Los trabajos de Maldonado muestran, con excesiva reserva, al hueso interparietal en particular y a uno de los cráneos portadores del rasgo no métrico (ver Fig. 2). En



**Figura 3.** Cráneo de Ayamán, Hueso de los Incas. Modificado de Maldonado (1906).

cualquier caso, ninguno de los médicos presentes, Rafael Rudencindo Freitez Pineda, Daniel Rodríguez Rivero y José María Rodríguez Garmendia, que compartieron la primicia del hallazgo (Maldonado, 1906, 1961a, 1970a), manifestaría su veredicto sobre el hueso del Inca. Aun así, Freitez Pineda y Maldonado se resisten al uso del calificativo wormiano, ilustrando con uno de los ejemplares la precisión de las suturas, en contraste con la particularidad de sobrepuesto o suplementario que, supuestamente, encierra dicho término (Maldonado, 1906, 1961a, 1970a).

### **TIPOLOGÍA DEL HUESO INTERPARIETAL Y OTROS RASGOS NO MÉTRICOS**

Para la clasificación específica del interparietal se utilizaron las categorías de Hanihara y Ishida (2001) y las variantes propuestas por Kadanoff y

colaboradores (García-Hernández y Murphy-Echeverría, 2008; Audije-Gil, 2012) (Fig. 3). En el subgrupo adulto de la subcolección el interparietal está ausente. Sólo fue reconocido en dos subadultos: tipo AVa en una calota subdolicocefala de probable masculino (MCNC-ANF-0245) y el tipo AIIIa, con marcada presencia en un cráneo dolicocefalo femenino (MCNC-ANF-0246). La calota presenta regular estado de conservación. Además, muestra signos de posibles patologías en la superficie, con aparente afectación del occipital, así como marcas generadas por la acción de agentes tafonómicos. El cráneo exhibe regular estado de conservación y en las superficies de parietales y el occipital, se observan posibles evidencias de una deformación inducida o cultural del tipo “cuna”. También se registra una pérdida postmortem bilateral del arco cigomático y del hueso unguis o lacrimal, y pérdida parcial del hueso nasal. En la parte superior interna (techo) de ambos agujeros orbitales, presenta cribas o múltiples orificios agrupados (hiperostosis porótica) y consecuentes con probables paleopatologías. Al parecer, esta lesión está asociada a enfermedades metabólicas y se relaciona con el síndrome anémico (deficiencia férrica o anemia ferropénica) o posibles procesos sépticos o infecciosos (Robledo, 2007; Pérez-Riffo et al., 2021).

## CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

La evaluación y valorización de la subcolección Maldonado confirmó la presencia y frecuencia del hueso interparietal en el conjunto y reconstruyó la documentación museológica asociada. Se reconoció una calota subdolicocefala (MCNC-ANF-0245) y un cráneo dolicocefalo (MCNC-ANF-0246). En forma parcial, el resultado es congruente con la observación de Maldonado (1906), identificando al menos 3 cráneos portadores del hueso interparietal en la colección de Freitez Pineda (Maldonado, 1961a, 1970a; Alvarado, 1907).

Por otro lado, es necesaria la revisión de un trabajo inédito y extraviado de Antonio Requena presentado en el Congreso Internacional de Americanistas de París en 1947 (Molina, 1990). El resumen publicado presenta muy escasos datos (Requena, 1948). La referencia está incluida en la

bibliografía de Requena (Dupouy, 1977), así como es citado en un trabajo sobre la presencia de “pigmeos” o “enanos” en comunidades indígenas de Venezuela (Fleury Cuello, 1953) o por Paul Rivet (1960) y Miguel Acosta Saignes (1953). Comenta Rivet (1960). “Por su parte, Antonio Requena midió doce cráneos ayamanes que regalaron en 1945 [1943] la viuda y los hijos de Darío Maldonado al Museo de Nacional de Historia Natural... Aunque no se ha hecho ni su estudio detallado ni la determinación de los sexos, esta serie comprende sin duda alguna, cráneos de capacidad muy reducida”.

Una primera consecuencia de esta evaluación es profundizar en las líneas de investigación desarrolladas y ampliar, en la medida de las posibilidades, el registro y soporte documental de la subcolección Maldonado. El trabajo del médico no estuvo exento de polémica, al sostener un intercambio de conjeturas ajenas a la investigación bioarqueológica, considerando al Hueso de los Incas como rasgo étnico distintivo. Diversos investigadores pasaron por alto su importancia como un carácter especial e individualizador de poblaciones humanas, mientras que Maldonado no lo desestimó en su trabajo. Una lectura ponderada de la obra de Maldonado es ineludible. Así como, el reconocimiento de su justo lugar como pionero, debido a su praxis y contribuciones antropológicas (Molina, 2022).

## AGRADECIMIENTOS

Los autores manifiestan su reconocimiento al Dr. Marcelo Sánchez-Villagra, por su invitación a participar en este proyecto editorial y las sugerencias o comentarios sobre el texto final. Así mismo, a la directora general (E) Elsy Sandra García y el director ejecutivo Cristhian Gámez de nuestra institución (Museo de Ciencias Naturales – FMN) por el apoyo institucional y facilidades. Al equipo editorial y revisores anónimos por comentarios, correcciones y sugerencias que ayudaron a mejorar esta contribución.

## REFERENCIAS

- Acosta Saignes M. 1953. *Zona Circuncaribe. Período Indígena*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia Comité de Archivos – Fournier.
- Alvarado L. 1907. Etnografía Patria. Notas e ideas. *El Cojo Ilustrado*, XVI (Núm. 380):617–619.
- Anzola D. 1952. *La personalidad y obra del Doctor R. R. Fréitez Pineda*. Barquisimeto: Publicaciones del Colegio de Médicos del Estado Lara.
- Arechabaleta G de, Mancera A. 1973. *Historia de la Antropología Física en Venezuela*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, División de Publicaciones.
- Arvelo-Jiménez N, Biord, H. 1990. La Antropología en Venezuela: balance y perspectivas (113–127 pp). En: Zarur G (Ed.), *A Antropología na América Latina*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- Audije-Gil J. 2012. *El conocimiento de las poblaciones del pasado a través de los restos óseos: estudio de suturas craneales y huesos wormianos en colecciones osteoarqueológicas*. Trabajo de grado. Biología evolutiva y Biodiversidad, Facultad de Ciencias, Universidad Autónoma de Madrid.
- Barras de Aragón F de las. 1932. Estudio de los cráneos de indios guajiros, existentes en el Museo de Historia Natural de Caracas (Venezuela). *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria* 11(Memoria XCVI- Sesión 96):69–119.
- Bhanu PS, Sankar K. 2011. Interparietal and pre-interparietal bones in the population of south coastal Andhra Pradesh, *Folia Morphologica* 70(3):185–190.
- Berrizbeitía E. 1992. Diez médicos precursores de la Antropología Física en Venezuela. *Revista de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina* 41(62):55–90.
- Bisiecka A, Romero-Reverón R. 2022. Prevalence of wormian bones worldwide: a critical review. *Anthropological Review* 85 (4):95–121.
- Cappelletti A. 1992. *Positivismo y evolucionismo en Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Congreso de la República. 1983. *La doctrina positivista*. Tomo I. (Pensamiento político venezolano del siglo XIX. Textos para su estudio, vol. 13). Caracas: Ediciones Conmemorativas del Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar.
- Chiossone T. 1972. *Léxico y refranero en “Tierra Nuestra” de Samuel Darío Maldonado*. Caracas: Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, Núm. 58.
- Cirpan S, Aksu F, Mas N. 2014. Inca Bone in Human Skulls of the West Anatolian Population. *International Journal of Morphology* 32(1):275–278.
- Crespo L. 2002. La selva escrita de Samuel Darío Maldonado. *El Nacional*, sábado 2 de febrero, cuerpo C, página 5. Caracas.
- Da Mata J, Ribeiro da Mata F, Aversi-Ferreira T. 2010. Analysis of Bone Variations of the Occipital Bone in Man. *International Journal of Morphology* 28(1):243–248.
- De la Vega M. 1998. *Evolucionismo versus Positivismo. Estudio teórico sobre el positivismo y su significación en América Latina*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- De la Vega M. 2002. El antagonismo entre positivismo y evolucionismo, dos teorías de la sociedad y la práctica política. Repercusiones en el proceso actual venezolano. *Revista Politeia* 29:7–38.
- De la Vega M. 2012. *Rafael Villavicencio. (1832-1920)*. Caracas: El Nacional, Fundación Bancaribe.
- Dupouy W. 1977. Dr. Antonio Requena – 1911-1973. *Boletín de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales* 37 (37):151–161.
- Fleury Cuello E. 1953. Über Zwergindianer in Venezuela. *Zeitschrift für Morphologie und Anthropologie* 45(2):259–268.
- García-Hernández F, Murphy-Echeverría G. 2008. Frecuencia del Hueso Interparietal o Incaico en Cráneos Atacameños (Lican antai) Prehispánicos del Norte de Chile. *International Journal of Morphology* 26(3):629–634.
- Gardner S. 2016. A Human Skull with a Tripartite Inca Bone: A Case Report. *Forensic Medicine and Anatomy Research* 4:37–39.
- Gordones Rojas G, Meneses Pacheco L. 2020. Los museos arqueológicos en Venezuela. *Boletín Antropológico* 100:486–504.
- Guerrero L. 1955. Introducción al Positivismo Venezolano. *Revista Nacional de Cultura* 18(112–113):193–219.
- Guerrero L. 1965. *Perpetua heredad*. Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación, Biblioteca Venezolana de Cultura.
- Hanihara T, Ishida H. 2001. Os inca: variation in frequency in major human population groups. *Journal of Anatomy* 198: 137–152.
- Ibrahim HI. 2020. Anatomical variations of inca bone in adult human egyptian skulls. *International Journal of Anatomical Research* 8(1.1):7271–7276.
- Jahn A. 1927. *Los Aborígenes del Occidente de Venezuela: Su historia, Etnografía y Afinidades lingüísticas*. Caracas: Lit. y Tip. del Comercio.
- Key-Ayala S. 1958. *Obra inducida de Lisandro Alvarado. (Piezas de su archivo)*. Bueno Aires: Imprenta López.
- Khan AA, Ullah M, Asari M, et al. 2013. Interparietal Bone Variations in Accordance with their Ossification Centres in Human Skulls. *International Journal of Morphology* 31(2):546–552.
- Koyabu D, Maier W, Sánchez-Villagra M. 2012. Paleontological and developmental evidence resolve the homology and dual embryonic origin of a mammalian skull bone, the interparietal. *Proceedings of the National Academy of Science of the United States of America* 109(35):14075–14080.
- Kumud D. 2011. Os Incae Morphometric, Clinical and Medico-legal Perspectives. *Journal Anatomy Society* 60(2):218–223.
- López T. 1946. Materiales para la bibliografía de antropología física venezolana. *Acta Venezolana* I(4):445–458.
- Luna J. 1971. *El positivismo en la historia del pensamiento venezolano*. Caracas: Editorial Arte.
- Maldonado S. 1906. *Defensa de la Antropología General y de Venezuela. Errores del Dr. José Gil Fortoul. Segundo paso á vuelo de pájaro por El Hombre y la Historia, y primero y último, de igual modo, á Hombres é Ideas. Descubrimiento del hueso de los Incas, en territorio de Venezuela, y en el Estado Lara, patria del autor aludido*. Caracas: Imprenta Bolívar.

- Maldonado S. (1918) 1961. "Sociología antropológica". En: Pensamiento Político Venezolano del Siglo XIX, Vol. 13, T. I, pp. 423–432. Caracas: Presidencia de la República.
- Maldonado S. 1961a. *Obras Varias*. Caracas: Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, Núm. 9.
- Maldonado S. 1961b. *Tierra Nuestra. (Por el río Caura)*. Caracas: Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, Núm. 4.
- Maldonado S. 1970a. *Ensayos*. Caracas: Edición del Ministerio de Educación, Obras de Samuel Darío Maldonado, Centenario de su nacimiento.
- Maldonado S. 1970b. *Tierra Nuestra*. Caracas: Edición de la Presidencia de la República, Obras de Samuel Darío Maldonado, Centenario de su nacimiento.
- Maldonado S. 1970c. *Poesía*. Caracas: Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes.
- Marcano G. 1891. *Ethnographie Précolombienne du Venezuela. Indiens Piaroas, Guahibos, Goajires, Cuicas et Timotes*. Extrait des Bulletins de la Société D'Anthropologie. Séances des 20 novembre, 4 décembre 1890 et avril 1891. Paris: Typographie A. Hennuyer.
- Marcano G. 1889. *Ethnographie Précolombienne du Venezuela. Vallées d'Aragua et de Caracas*. Paris: Typographie A. Hennuyer.
- Margolies L, Suárez M. 1978. *Historia de la Etnología Contemporánea en Venezuela*. Serie Menor: 4. Caracas: Centro de Lenguas Indígenas, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Católica Andrés Bello.
- Marti B, Sirinelli D, Maurin L, Carpentier E. 2013. Wormian bones in a general paediatric population. *Diagnostic and Interventional Imaging* 94:428–432.
- Martí M. 1998. *Documentos relativos a su visita Pastoral a la Diócesis de Caracas. (1771–1784)*. Tomo I. Libro Personal. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- Mauss M. 1974. *Introducción a la Etnografía*. Madrid: Ediciones Istmo.
- Meneses Pacheco L. 2020. Una cronología de la antropología en Venezuela. *Boletín Antropológico* 100:392–416.
- Miliani D. 1971. *Vida intelectual de Venezuela. Dos esquemas*. Caracas: Ministerio de Educación, Departamento de Publicaciones, Cuadernos de Prosa.
- Molina L. 1990. *Animales Antediluvianos, Antigüedades Indias, Culturas. Contribución a la historia de la Arqueología y la Paleontología del estado Lara, Venezuela. 1852-1989*. Caracas: CECOP-CONAC.
- Molina L. 2022. *Samuel Darío Maldonado, precursor de la antropología en Venezuela*. Miami: META.
- Morales F. 1990. *Los Hombres del Onoto y la Macana*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- Nirmale V, Laeeque M, Vijay C. 2012. Variation in frequency of os inca in human skull. *International Journal of Basic Medical Science* 3(1):39–44.
- Plaza E. 1985. *José Gil Fortoul. Los nuevos caminos de la razón: la historia como ciencia. 1861-1943*. Tomo I. Caracas: Ediciones del Congreso de la República, Oficina de Estudios Históricos y Políticos.
- Pérez F. 1988. *Historia de la Lingüística en Venezuela. Desde 1782 hasta 1929*. San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira.
- Pérez F. 2005. *Discurso de incorporación como individuo de número*. Caracas: Academia Venezolana de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española.
- Pérez-Riffo M, Lindner C, Olave E. 2021. Estudio Anatómico de la Hiperostosis Porótica en Órbitas Oculares: Criba Orbitaria en la Población Arqueológica de Tutuquen, Región del Maule. *International Journal of Morphology* 39(3): 721–725.
- Picón Salas M. 1940. *Formación y Proceso de la Literatura Venezolana*. Caracas: Editorial Cecilio Acosta.
- Raynero L. 2009. *José Gil Fortoul*. Biblioteca Biográfica Venezolana, Vol. 103. Caracas: El Nacional y Fundación Bancaribe.
- Requena A. 1948. Craniometría Ayamán, Venezuela. *Actes du 28 Congres International des Americanistes* (Paris, 1947), 84.
- Retzius A. 1843. *Om Formen af Nordboernes Cranier*. Stockholm: P. A. Norstedt et Sörne, Kongl. Boktryckare.
- Rivero ME, de Tschudi JD. 1851. *Antigüedades Peruanas*. Viena: Imprenta Imperial de la Corte y del Estado.
- Rivet P. 1960. *Los orígenes del hombre americano*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Robledo B, Tranco G. 2007 *Las Huellas de la enfermedad en los restos humanos*. Madrid: Departamento de Zoología y Antropología Física, Facultad de Biología, Universidad Complutense de Madrid.
- Shah M, Desai S, Gupta S. 2014. A Study of Interparietal Bone in 105 Human Skulls of Gujarat Population. *GCSMC Journal of Medical Sciences* 3(1):28–30.
- Shapiro R, Robinson R. 1976. The *Os Incae*. *American journal of roentgenology* 127:469–471.
- Silva NR, Soto-Heim P. 2002. Estudio de los restos óseos procedentes de Venezuela (Colección del Musée de l'Homme, Paris). *Boletín Antropológico* 20(54): 437–482.
- Sosa A. 1974. *La filosofía política del Gomecismo. Estudio del pensamiento de Laureano Vallenilla Lanz*. Barquisimeto: Centro Gumilla.
- Sosa A. 1985. *Ensayos sobre el pensamiento político positivista venezolano*. Caracas: Ediciones Centauro.
- Tinoco A. 2007. *La idea de progreso en el pensamiento positivista venezolano. Siglos XIX y XX*. Maracaibo: Universidad del Zulia, Ediciones del Vice Rectorado Académico.
- Toro E. 1906. *Antropología General y de Venezuela Precolombina (Curso inaugural profesado en la Cátedra de Antropología de la Ilustre Universidad de Caracas de 1905 á 1906)*. Caracas: Tip. Herrera Irigoyen & Ca.
- Torrealba R. 1984. Los marcos sociales e institucionales del desarrollo científico en Venezuela: el caso de la Antropología Social (213–235 pp). En: Vessuri HMC (Ed.), *Ciencia Académica en la Venezuela Moderna*. Caracas: Fondo Editorial Acta Científica.
- Vargas Arenas I. 1976. Introducción al estudio de las ideas antropológicas venezolanas. 1880-1936. *Semestre Histórico* 3 (enero–junio):151–175.
- Yücel F, Hulusi G, Zehra A. 1988. A Study on the Interparietal Bone in Man. *Turkish Journal of Medical Sciences* 28(5):505–509.